

# La clínica del Espejo: hacia una aproximación psicopatológica del Lacan de los años 30-40.

Leserre, Lucas.

Cita:

Leserre, Lucas (2014). *La clínica del Espejo: hacia una aproximación psicopatológica del Lacan de los años 30-40. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/71>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/tbo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología

Eje 1 Actualidad de los tipos clínicos

**Subeje: los tipos clínicos en los diferentes momentos de la enseñanza de Lacan**

La clínica del Espejo: hacia una aproximación psicopatológica del Lacan de los años 30-40

Lucas Leserre

En esta ocasión los textos principales de referencia son la serie de escritos que el Dr. Jacques Lacan mismo ubica bajo el título “De nuestros antecedentes” en sus Escritos.

Los años anteriores a 1953, momento en que Lacan mismo ubica el comienzo de su enseñanza nos revelan a un Lacan dando un valor a la imagen que se torna fundamental. Así leemos: “Consideremos ahora los problemas de la imagen. Este fenómeno, indudablemente, el más importante de la psicología por la riqueza de sus datos concretos”<sup>1</sup>. Para estos momentos “el analista actúa de tal modo que el sujeto toma conciencia de la unidad de la imagen que se refracta en él en efectos extraños, según la represente, la encarne o la conozca”<sup>2</sup>. En este momento, la experiencia del bebé frente al espejo se convierte en la piedra angular de los desarrollos de Lacan.

Ya para esa época Lacan discute con la psicología del yo. Y nos va aclarar en varias oportunidades cuál es la noción de yo que toma de Freud, justamente para diferenciarse de la “Psicología del yo”.

---

<sup>1</sup> Lacan, J., (1936) “Más allá del ‘Principio de realidad’” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 85.

<sup>2</sup> 2 Ibidem, p. 91.

Por ejemplo, en “La agresividad de psicoanálisis” leemos: “Caracterizo aquí esta instancia [el yo] no por la construcción teórica que Freud da de ella en su metapsicología como del sistema *percepción-conciencia*, sino por la esencia fenomenológica que él reconoció como la más constantemente suya en la experiencia, bajo el aspecto de la *Verneinung*”<sup>3</sup>. Tampoco tomará al “yo” del “El yo y el ello” sino que su referencia fundamental será la conceptualización que hace Freud del yo en su “Introducción del narcisismo”.

Le interesa a Lacan resaltar varios aspectos de este “yo”. Para comenzar le interesa su función de desconocimiento, conviene aclarar que el término que Lacan utiliza es *meconnaissance*, y Jacques-Alain Miller nos aclara el valor de este término ya que “desconocimiento no es exactamente la traducción en español de *meconnaissance*, porque esto es como conocer al lado, es un poder de ilusión, de falsedad y mentira, es no conocer pero haciendo surgir otra cosa en el lugar de ese desconocimiento”<sup>4</sup>, y eso que hace surgir es la ilusión de unidad dada por la identificación con la imagen del cuerpo propio propia del estadio del espejo.

La constitución del yo tal como es planteada por Lacan implica que frente a la prematuración biológica, la identificación con la imagen del cuerpo propio brindará la ilusión de completud: “Esta relación erótica en que el individuo se fija en una imagen que lo aliena a sí mismo, tal es la energía y tal es la forma en donde toma su origen esta organización pasional a la que llamaré su “yo””<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Lacan, J., (1948) “La agresividad del psicoanálisis” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 114.

<sup>4</sup> Miller, Jacques-Alain (1991) “La agresividad del psicoanálisis de Jacques Lacan” en “*La agresividad del psicoanálisis de Jacques Lacan*”, Fundación Freudiana de Medellín, p. 10.

<sup>5</sup> Lacan, J., (1948) “La agresividad del psicoanálisis” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 114.

Por lo tanto, si “hacer clínica del síntoma es el fundamento de nuestra psicopatología”<sup>6</sup> podríamos decir que muy en sus comienzos Lacan ya deja entrever una psicopatología. Por ejemplo, luego del “drama” del estadio del espejo el sujeto histérico va a dar cuenta del sostén de sus síntomas de espasmos físicos en alguna imagen del cuerpo fragmentado. O bien, en la obsesión: “Y parejamente, aquí en el plano mental, encontramos realizadas estas estructuras de obra fortificada cuya metáfora surge espontáneamente, y como brotada de los síntomas mismos del sujeto, para designar los mecanismos de inversión, de aislamiento, de reduplicación, de anulación, de desplazamiento, de la neurosis obsesiva”<sup>7</sup>. Establece Lacan una analogía entre el yo del obsesivo y las construcciones Vauban, que como el yo obsesivo son “fortificaciones” y, a la vez, “laberinto”<sup>8</sup>.

El yo paranoico

Tal como lo indica Jaques-Alain Miller: “se configura ya una doctrina del Yo (Moi) donde se pone en evidencia que se constituye al mismo tiempo que el otro en su condición de intruso: el Yo es un intruso a igual título que el Otro en el drama de los celos y, en el fondo, la forma inversa de los celos es la sociabilidad, el secreto”<sup>9</sup>. Es decir, que se revela el estatuto fundamentalmente paranoico del yo y que implica al hombre dividido por el semejante: “el narcisismo lacaniano es esencialmente un narcisismo dividido y alienado, que tiene por articulación fundamental la imposible identidad yo = yo”<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> Schejtman, F. (2013) “Lacan: resistencia de la psicopatología” en *Psicopatología: clínica y ética: de la psiquiatría al psicoanálisis*, Grama, Buenos Aires, p. 13.

<sup>7</sup> Lacan, J., (1949 [1936]) “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 103.

<sup>8</sup> Godoy, C., (2010) “Conciencia y muerte en la neurosis obsesiva” en *Ancla: psicoanálisis y psicopatología*, n. 3, Bs. As., p. 88.

<sup>9</sup> Miller, J.-A., curso “Vida de Lacan”, inédito, clase del 7 de abril de 2010.

<sup>10</sup> Godoy, C., (2004) “La paranoia en la enseñanza de Jacques Lacan” en *Lecciones inaugurales*, n. 3, editorial CID, Bogotá, p. 15.

Así en la tesis 4 de “La agresividad en psicoanálisis”, cuyo título es “La agresividad es la tendencia correlativa de un modo de identificación que llamamos narcisista y que determina la estructura formal del yo del hombre y del registro de entidades característico de su mundo”, es donde establece una clara analogía entre la paranoia y la constitución del yo: “se descubre ahí esa estructura paranoica del yo que encuentra su análogo en las negaciones fundamentales puestas en relieve por Freud en los tres delirios de celos, de erotomanía y de interpretación”<sup>11</sup>.

Resaltar esta característica paranoica del yo pone en tensión la posibilidad de establecer una distinción clara entre neurosis y psicosis a nivel de la constitución del hombre, por el contrario se mantiene una clara diferencia a nivel del síntoma. De esta manera y tal como lo indica Jaques-Alain Miller esta clínica propuesta por Lacan en sus comienzos tiene afinidades con el último tramo de la enseñanza de Lacan: “Podemos decir, leyéndolo desde mi punto de vista actual, que la segunda clínica de Lacan ya está allí presente, esa clínica que no se guía de manera unívoca a partir de la distinción psicosis / neurosis. Esta segunda clínica constituye una suerte de retorno a sus Antecedentes, puesto que sus consideraciones ponen en evidencia que la locura pertenece a la esencia del hombre”<sup>12</sup>.

Por lo tanto, se podría establecer una cierta analogía entre esta “constitución paranoica del yo” del hombre con la fórmula que nos da Lacan de “Todo el mundo es loco, es decir, es delirante”<sup>13</sup>. O cómo nos lo dice Lacan 32 años antes: “Las primeras elecciones identificatorias del niño, elecciones “inocentes”, no determinan otra cosa, en efecto -dejando aparte las patéticas “fijaciones” de la

---

<sup>11</sup> Lacan, J., (1948) “La agresividad del psicoanálisis” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 118.

<sup>12</sup> Miller, J.-A., curso “Vida de Lacan”, inédito, clase del 7 de abril de 2010.

<sup>13</sup> Lacan, J., (1978) “¡Lacan por Vincennes!” en *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, EOL, Bs. A., 2010, p. 11.

neurosis-, que esa locura, gracias a la cual el hombre se cree un hombre”<sup>14</sup> ). ¿Podríamos llamarla locura narcisista?

Por último dos aclaraciones, la primera que aunque no se guíe de manera unívoca a partir de la distinción psicosis / neurosis no quiere decir que esta distinción no se mantenga en el final de su enseñanza. Cuestión ampliamente trabajada en su tesis de doctorado por nuestro titular de cátedra. La segunda más que una aclaración es un problema que se desprende de estas líneas, qué lugar para la esquizofrenia en esta “clínica lacaniana” en sus comienzos.

Abril de 2014

---

<sup>14</sup> Lacan, J., (1946) “Acerca de la causalidad psíquica” en *Escritos 1*, Siglo XXI, 2da. ed., Bs. As., 2008, p. 185.